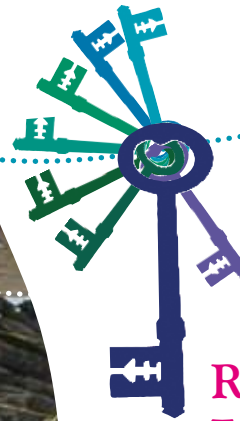


7

## RESUCITAR EL PASADO. LA INTERPRETACIÓN

¡Que tal amigos terrestres soy Bobo Esponja! He dejado las aventuras con mis colegas en el fondo del océano y de comer los deliciosos cangreburgers por algo muy importante.

Y es que unos submarinistas arqueólogos que conocí una vez cerca de mi casa en la ciudad sumergida de Fondo Bikini me han pedido que hable de una parte básica en todo el proceso: la interpretación histórica. Es el momento en el que todos los datos recabados en el yacimiento deben integrarse en el contexto histórico. Y es que las esponjas llevamos muchos millones de años poblando los océanos... Espero que mi explicación os sirva.  
¡Un saludo a todos!



## RESUCITAR EL PASADO: LA INTERPRETACIÓN HISTÓRICA

Más importante que excavar es interpretar.

La posición de los objetos, su forma o de qué material están fabricados son datos muy valiosos para conocer la historia que se oculta tras cualquier yacimiento sumergido. Cuando el arqueólogo subacuático encuentra un pecio intenta comprender que pasó, cómo era el barco o quiénes eran los hombres que iban a bordo. Los restos que han sobrevivido al paso del tiempo, desde un trozo de cerámica a un fragmento de madera, pueden aportar una información esencial para comprender la historia.

Cada objeto es como una pieza de un puzzle; aislados no tienen valor pero juntos ofrecen una imagen en conjunto. Por ello el arqueólogo no sólo toma nota de cómo aparece, sino que intenta resucitar el pasado, interpretando lo que encuentra. Ahora el trabajo consiste en responder preguntas: ¿Qué es? ¿Para qué fue hecho? ¿Cómo se utilizaba?

## Preguntas con respuesta

### **P**ecio ¿qué pasó?

El yacimiento subacuático más frecuente es el pecio, es decir, un barco hundido. En la mayoría de los casos, y a diferencia de los terrestres, un yacimiento subacuático se forma accidentalmente como fruto de un hecho azaroso y está rodeado de múltiples incógnitas. Es un conjunto cerrado en el que hay que tener en cuenta las circunstancias que rodean ese accidente y que es necesario conocer: el lugar de partida y de llegada del buque, su ruta, el cargamento... Todo ello es posible saberlo analizando los restos encontrados. ¡Es un trabajo parecido al de un detective!



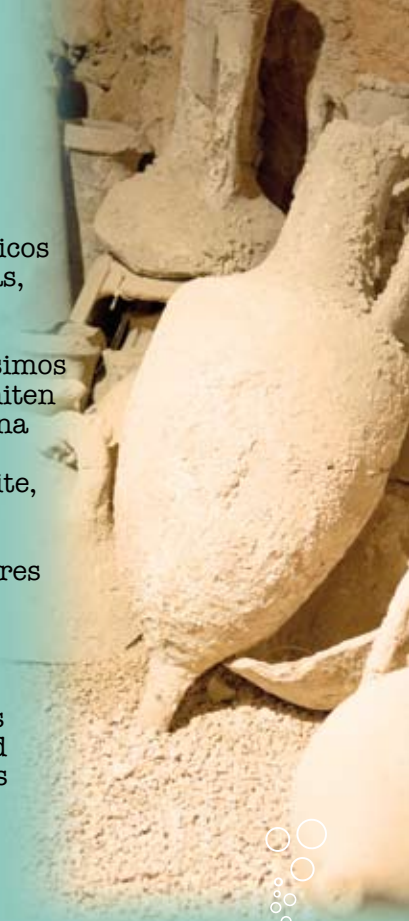
### **A**quí se comerciaba con...

Otro tipo de yacimiento subacuático son los fondeaderos, que son lugares cercanos a la costa, al abrigo de los vientos, donde las embarcaciones echaban el ancla porque no existía un puerto con suficiente calado que les permitiese atracar. El cargamento era transportado en embarcaciones más pequeñas a tierra firme y en esas maniobras de carga y descarga muchos objetos, como ánforas o vasijas, caían al agua. Estos yacimientos permiten reconstruir la historia del comercio marítimo.

### **A**sí se vivía en Heraclión

Otra clase de restos arqueológicos son las estructuras sumergidas, como la ciudad de Heraclión, en el Antiguo Egipto.

Allí se han encontrado muchísimos objetos de uso diario que permiten saber cómo era la vida cotidiana de sus habitantes: braseros para cocinar, lámparas de aceite, espejos, amuletos o reposacabezas. Así sabemos que tanto hombres como mujeres se daban aceites en el cuerpo, se adornaban con joyas y se maquillaban la cara. La localización de abundantes piezas de alfarería importadas es una prueba de que la ciudad comerciaba con muchos países del Mediterráneo.



### **C**onstrucción naval

La historia de la construcción naval está bajo los océanos. Descubriendo embarcaciones hundidas los arqueólogos e historiadores pueden comprobar la evolución de las técnicas de construcción, desde las más simples a las más complejas. Cubierto por las aguas y los siglos se encuentran edrómanas fenicias, galeras romanas, buques, carabelas, *clippers*, goletas o galeones, lo que permite conocer cómo ha evolucionado la ingeniería naval desde los inicios de la navegación.



## La historia, al descubierto

### Pecios béticos

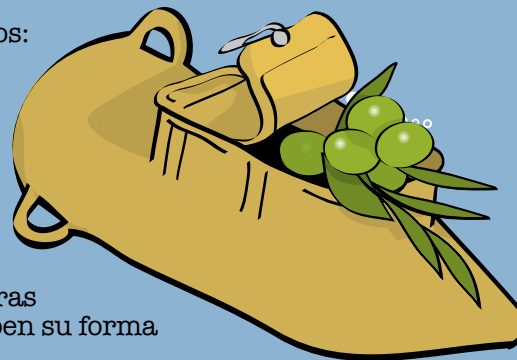
Ante la necesidad de asegurar el alimento al casi millón de personas que llegó a alcanzar Roma, Hispania se convirtió en un importante foco de exportación de productos, especialmente de aceite, vino y salazones. Así lo atestiguan los numerosos pecios de procedencia bética hallados en el Mediterráneo.

El estudio de estos yacimientos ha facilitado a los historiadores la reconstrucción de esta importante ruta comercial.



### Latas de conserva de la antigüedad

Aunque en la antigüedad no tenían latas de conserva sí que poseían otro recipiente para el transporte y almacenamiento de productos: las ánforas. Sus restos en el fondo del Mediterráneo son el recuerdo de una enorme actividad comercial. Aparecieron en el Líbano y Siria en el s XV a.C. pero su uso se extendió con griegos y romanos. Una vez cocidas se señalaban con marcas y sellos que servían para indicar el tipo de producto, la procedencia y el nombre del comerciante. Después de envasarlas, las ánforas se cerraban con tapones de corcho o madera. Deben su forma apuntada a la necesidad de facilitar su colocación en hileras y adaptarse a la forma del casco del barco.



### Un ordenador en un pecio griego

Algunos signos de la evolución de las técnicas de navegación y de la comprensión del Universo han sido hallados en el fondo del océano. Entre esos objetos extraños hay varios astrolabios, que eran instrumentos que servían para localizar y prever la posición del Sol, la Luna y las estrellas, así como para determinar la hora según la latitud. En 1900 se encontró el primer ordenador analógico del que se tiene noticia, dentro de un navío griego que naufragó aproximadamente en el año 100 a.C. Este misterioso aparato, llamado Mecanismo de Anticitera, servía para calcular las posiciones de los planetas conocidos en la época y para prever los eclipses de Sol y de Luna.



### Luz para una época oscura

La Época Arcaica de la antigua Grecia es una etapa bastante oscura desde un punto de vista naval (776-500 a.C.). Por eso tuvo gran importancia el descubrimiento de la nave arcaica de Giglio en el Mediterráneo. En el lugar del naufragio aparecieron lingotes de cobre y plomo, cerámicas, puntas de flecha, piezas de ámbar, herramientas de carpintero, ánforas e incluso instrumentos musicales de viento. Este hallazgo fue esencial para comprender las relaciones comerciales entre el mundo griego y el misterioso pueblo etrusco.